

CONCLUSIONES DE LA REUNIÓN DEL CONSEJO GENERAL CON LOS SUPERIORES DE PROVINCIA Y DE DELEGACION

En primer lugar siento la obligación de dar gracias al Señor y a todos los participantes al Encuentro por la hermosa experiencia de fraternidad y de discernimiento que hemos vivido juntos durante la semana del 9 al 13 de enero, a la que ha seguido el Encuentro con cada uno de los superiores provinciales y con los superiores de una misma área geográfica.

La Congregación y cada uno de nosotros necesitamos tener esta mirada abierta a las diversas realidades y culturas en las que se concretizan nuestro carisma y nuestra misión.

En nuestro último Capítulo general habíamos insistido en que cada Provincia preparase su propio proyecto, en el cual reflejar las diferencias culturales y sociales con los cuales estamos viviendo el carisma común; esto, sin duda, ha enriquecido toda la Congregación!

Ahora, en vista del próximo Capítulo General, nuestra reflexión con los provinciales tuvo como objetivo principal lo de fortalecer la '*unidad de dirección*', mediante el compromiso de todos en asumir la responsabilidad para el crecimiento espiritual de la Congregación y su desarrollo general.

Ha sido justamente el proceso de internacionalización de la Congregación que nos ha llevado a tener diferencias cada vez más importantes en nuestras Provincias, en particular con respecto: - a las perspectivas vocacionales, - al promedio de edad de los cohermanos, - a la composición de nuestras comunidades, y – hasta a las diferencias de recursos económicos a disposición...

Por todo esto consideramos necesario un mayor enraizamiento de todos nosotros en el carisma común y una mayor capacidad de colaboración y de coordinación a todos los niveles de Congregación,, que debería traducirse también en una mayor generosidad y disponibilidad de los cohermanos para la misión, incluso fuera de su tierra Nación.

Con esta convicción hemos pensado de dar este enfoque al próximo

**Capítulo general que celebraremos
desde el 9 de abril 2018, en Barza
con el tema "Carisma, interculturalidad y Profecía '.**

Será nuestro compromiso común, a partir de ahora, lo de mantenernos en tensión espiritual para llegar a la cita del Capítulo enriquecidos por la experiencia y el valor en vivir con fidelidad creativa nuestro carisma, y así 'refrescar' nuestra vida religiosa y adaptar nuestros servicios caritativos y apostólicos en respuesta a los desafíos que nos llegan desde el mundo de hoy.

En plena sintonía con lo que el Papa pide a la vida religiosa, nosotros los Guanelianos tenemos una obligación particular en la Iglesia que nos deriva de nuestro carisma, como el mismo Papa nos recordó el 12 de noviembre de 2015, indicando con tres verbos lo que puede resumir nuestro camino de preparación para el Capítulo:

Confiar. Es nuestra característica carismática fundamental, que nos permite vivir con la certeza de que Dios es nuestro Padre misericordioso. El Papa nos exhorta a actuar según el ejemplo de don Guanella *'quien ha creído fuertemente en este amor concreto y providencial del Padre, hasta llegar a superar los límites de la prudencia humana, con el fin de poner en práctica el Evangelio'*.

Mirar. El Papa nos pide que tengamos una mirada creativa hacia la humanidad, tan necesaria hoy en día para todos, para saber mirar, así como a las muchas debilidades humanas, incluso a nuestra propia debilidad y sentir la necesidad de la misericordia de Dios. Él nos pide de no tener la mirada miope que no sabe ir más allá de los propios intereses, pero tampoco la mirada que, queriendo abarcar los que están lejos, no es capaz de mirar a los que viven muy cerca de nosotros...

Darse prisa. Lo que refleja la actitud del Fundador: su - *'corre, corre'*, su - invitación a *'no parar hasta que'* y a trabajar sin descanso, - pero *'sólo hasta la medianoche'*...

No es propio de los Guanelianos hacer esperar al hermano que pide nuestra ayuda! Tengamos siempre abiertas las puertas de nuestros hogares como puertas santas de la Caridad! - nos dijo el Papa.

Si en nuestra reunión nos centramos principalmente sobre los temas de la preparación al Capítulo y la promoción de la interculturalidad en Congregación, no han faltado otras reflexiones que nos han permitido llegar a formular varias orientaciones y decisiones que nos comprometemos a vivir en preparación al Capítulo: éstas serán particularmente concretizadas en cada una de nuestras Provincias, en base a las orientaciones que hemos compartido en los Encuentros con los distintos provinciales.

Recuerdo algunas de las reflexiones y directrices más generales que compartimos:

- Dar prioridad a la formación: preparación y apoyo a los formadores.

En la Congregación tenemos una gran necesidad de preparar cohermanos para la formación inicial, y para acompañar a los cohermanos jóvenes en los primeros años de su inserción apostólica: es necesario, por tanto, que todos nos sintamos responsables de esta tarea esencial para la Congregación. A menudo se dice: cada cohermano es un formador..., y es verdad! La calidad de la formación no depende sólo de los responsables directos, sino que toda la Congregación debe transmitir por ósmosis los valores que ella sabe vivir.

Una de las experiencias que hemos experimentado en estos últimos años ha sido la fragilidad vocacional de algunos cohermanos que han interrumpido su proceso de formación, o que han decidido dejar la Congregación para la vida diocesana. La fragilidad y falta de fidelidad, así como puede depender de la madurez vocacional de los jóvenes también puede depender de la debilidad de nuestros programas de formación o de nuestra propia vida comunitaria...

La formación requiere, particularmente de parte de los formadores, que sepan acompañar de cerca a los jóvenes en formación para poder establecer aquel conocimiento y mutua confianza que favorecen el discernimiento y el crecimiento personal en los valores de la vida religiosa guaneliana.

- Juntamente al tema de la formación, es convicción compartida lo de cuidar con mayor entusiasmo la pastoral de las vocaciones...

... ciertamente a través de métodos y propuestas más actualizadas, pero sobre todo a través del compromiso de la oración y del testimonio comunitario de una vida religiosa que sepa ponerse en sintonía con las necesidades más profundas de los jóvenes de hoy, a los que hay que acompañar con la paciencia y con el valor de la propuesta ...

- La necesidad de vivir y experimentar concretamente el carisma guaneliano...,

... a partir precisamente de los años de formación inicial, en la que, en paralelo con el crecimiento espiritual, la experiencia de servicio a los pobres

es necesaria, tanto o más que la preparación académica, que a veces es entendida como una meta que ofrece prestigio personal y menos para dar más eficacia a nuestro servicio apostólico y de caridad.

- A continuación, hemos repasado las instrucciones para la primera formación que ya habían sido publicadas en el n. 230 del 'Charitas', en abril de 2014 ...

... con especial atención a las etapas del Postulado, que debe ser considerado un año esencial en la preparación para el Noviciado, y del 'Tirocinio', en el cual el joven cohermano entra en contacto directo con la vida concreta de nuestras comunidades y, por tanto, puede experimentar la belleza de nuestro servicio a los pobres, si efectivamente la comunidad en la que se encuentra vive con entusiasmo el carisma, y donde el cohermano se siente acogido no sólo por el servicio que puede dar, sino como un hermano que enriquece y estimula todos los aspectos de la vida de la comunidad.

- Hemos querido reflexionar también sobre las nuevas aperturas que la Congregación ha iniciado en los últimos tiempos: nos aparece que responden a la invitación del Papa y de la Iglesia para ir a las 'periferias' geográficas y existenciales y para abrirnos a las nuevas pobreza...

... con proyectos más sencillos, a lado y a complemento de nuestras Obras tradicionales, hechos también en colaboración con otras organizaciones o instituciones. Con esta orientación, no queremos expresar ningún juicio negativo sobre las Obras que, según nuestra tradición, siguen haciendo mucho bien a los pobres. Sólo queremos estar abiertos hacia aquellas pobreza, más escondidas o menos protegidas por la sociedad, que se están revelando en forma nuevas en nuestra sociedad (se trata de la '*fantasía de la caridad*', de la que hablamos a menudo...!)

Hemos confirmado nuestra convicción de que no son tanto nuestras Obras sino más bien nuestra cercanía a los pobres y el testimonio de nuestra pobreza individual y comunitaria que nos permitirá vivir nuestra vida, a veces un poco aburguesada y cómoda, en forma más evangélica.

- Una cuestión importante que hemos compartido en nuestro Encuentro ha sido la necesidad de promover una mayor coordinación en la Congregación, que tendremos que realizar en formas diversas, según las

distintas zonas geográficas donde estamos presentes como por ejemplo....

+ ... entre las tres provincias de América Latina y las dos provincias italianas. En este sentido hemos tomado unos compromisos concretos que, efectivamente, deben promover nuestra capacidad de leer los signos de los tiempos en la sociedad global y en la sociedad particular en las que estamos inmersos, y la capacidad para tomar decisiones que mejor reflejan las necesidades emergentes, superando el afán de mantener a toda costa lo existente. Todo esto incluso con la perspectiva y el propósito de continuar nuestra reflexión sobre la posibilidad de una nueva reorganización de los organismos de Congregación.

+ ... entre las Provincias y el Gobierno General, a fin de lograr aquella *'unidad de dirección'* que no quiere ser puro centralismo o formalidad vacía, sino capacidad de hacer que todos se sientan corresponsables de la vida y el crecimiento del carisma común, haciendo circular lo positivo que se encuentra en cada una de nuestras realidades. A este respecto, debe mejorar aún más la comunicación para que involucre eficazmente a todos los hermanos en el conocimiento y en el aprecio y difusión de lo que está sucediendo en Congregación.

Ciertamente, además de estos aspectos que hemos señalado, podemos decir que hemos 'medido' el pulso de nuestra Congregación en su conjunto y en sus realidades más 'periféricas' y en su cotidianidad.

A pesar de las dificultades, podemos decir que el cuerpo y el espíritu de la Congregación están suficientemente preparados y capaces de vivir aquella conversión espiritual y apostólica que es requerida hoy por la Iglesia, la sociedad y nuestros pobres.

- No hemos olvidado el tema de la Economía...

... y el compromiso de tomar viva conciencia de la crisis que estamos experimentando a nivel mundial y que está causando particulares sufrimientos, especialmente a los pobres. Esto pide que nos comprometamos a planificar con mayor realismo nuestra misión, consolidando y dando valor evangélico a lo que tenemos entre manos y, al mismo tiempo, colaborando con la Providencia de Dios para hacer posible la sostenibilidad de nuestras Obras.

A todos un cordial saludo en nombre del Consejo General.

En Charitate Christi.

P. Alfonso

Roma, 2 de febrero de 2017, día de la Vida Consagrada.

NB. La próxima comunicación será en febrero para comunicar el iter de preparación al Capítulo General. Hasta luego!